



Consultora independiente, docente y miembro de la Iniciativa Global de Turismo Regenerativo (glorianag119@gmail.com)

Turismo regenerativo: más allá de la sostenibilidad

Gloriana Reyes Rojas
Karol Casasola Guerrero



Consultora independiente (karolguerre@gmail.com)



Siendo el turismo regenerativo un paradigma novedoso, en un país reconocido por su labor en el turismo sostenible, se recurrió a hacer una comparación entre ambos modelos y apuntar hacia el logro de nuevos horizontes de conocimiento que vayan más allá de realizar buenas prácticas ambientales y minimizar los impactos negativos que genera el turismo en Costa Rica.

Tanto el turismo sostenible como el turismo regenerativo surgen a partir de la degeneración, esto producto de elevadas tasas de extracción del capital natural que satisface una cultura de consumo donde se favorecen pocas personas. La degeneración es destructiva y en poco tiempo, parece que “el ser humano se ha olvidado que el mundo natural es el que mantiene toda vida en el planeta, incluyendo la suya” (Müller, 2016).

Ejemplo de esto son los récords de altas temperaturas, de pérdida de glaciares, y de extinción flora y fauna. También, los desastres producto personas en condición de vulnerabilidad y de eventos naturales como lluvias extremas, huracanes y sequías que producen inundaciones, deslizamientos o incendios, los cuales se intensifican al pasar de los años y



como solución para mitigar este escenario se presenta el desarrollo sostenible y el desarrollo regenerativo.

Para ello es necesario entender ambos conceptos. De acuerdo con el Informe de Brundtland *Nuestro Futuro Común*, publicado en 1986, el desarrollo sostenible (duradero) es aquel que busca satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (ONU, 1987). Por su parte, la regeneración es un proceso que busca curar los sistemas vivos tanto de seres humanos como de naturaleza para generar una nueva visión o perspectiva sensible que permita una transformación positiva para la vida en los lugares que construimos. Según Reed (2007), de no existir un potencial más profundo de relaciones vivas, entonces no hay regeneración.

Ambos modelos abordan tres principios básicos para alcanzar su propósito el cual consiste en mejorar la relación entre seres humanos y naturaleza. Rainforest Alliance (2005), aborda los principios para alcanzar la sostenibilidad integrada y Reed (2007) describe los aspectos para lograr la regeneración de organismos vivos, como se muestra en la **Figura 1**.

Se entiende que el turismo sostenible está enfocado en prácticas cuantitativas, mecánicas y fragmentadas que generan algunos beneficios, entre ellos: la estimulación y comprensión de los impactos del turismo sobre los recursos naturales y culturales; la distribución justa de costos y beneficios; genera empleo local, tanto directo como indirecto (por cada directo produce tres indirectos); genera divisas al Estado e inyecta capitales a la economía local; diversifica la economía local; induce a la planificación regional,

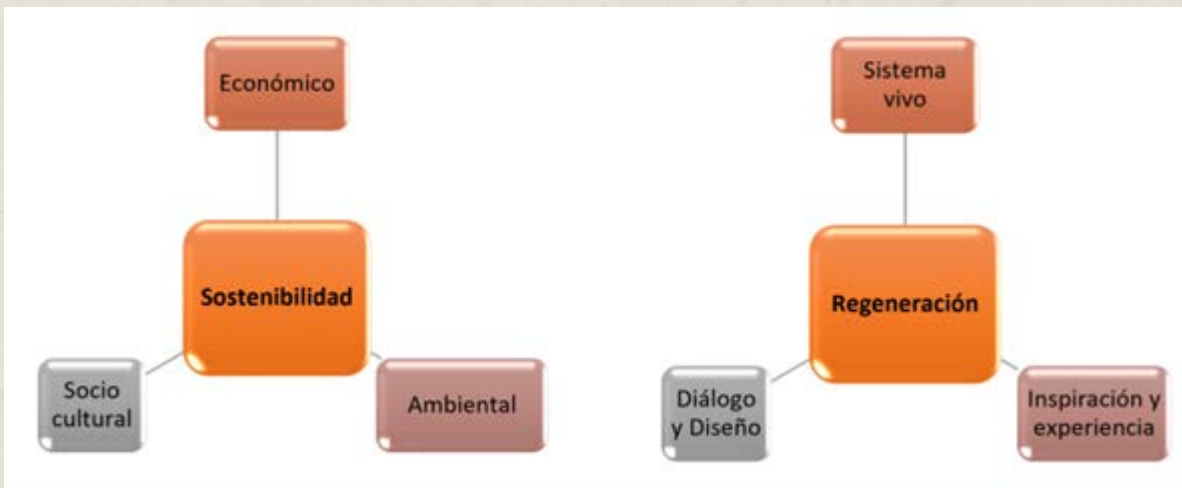


Figura 1: Bases de la sostenibilidad y la regeneración

logrando un desarrollo armónico e integral de todos los sectores de la economía; logra un desarrollo equilibrado con el medio ambiente, a través de los estudios de impactos ambientales y el monitoreo ambiental; oferta, valora, preserva y genera beneficios económicos de los recursos de flora y fauna, en beneficio de las comunidades locales. (Troncoso, 1999)

El turismo regenerativo se enfoca en una visión holística, ecológica del mundo y mantiene un enfoque integrado (aspectos sociales, culturales, ambientales, económicos, políticos y espirituales), entre los beneficios se encuentran: utilizar modelos de sistemas completos a través de la comprensión de relaciones de sistemas vivos, seres humanos y la naturaleza, quienes co-evolucionan; genera capacidades y el sentido de compartir; enfoca los recursos primarios y aspectos de la vida para producir tecnologías y resguardo; desarrolla el sentido de identidad de la comunidad; usa las particularidades del lugar como parámetros para determinar el tipo de ingeniería y soluciones de diseño apropiadas al lugar e involucrar a los actores sociales en los procesos de planeación (Teruel, 2018).

Costa Rica se enfoca en el turismo sostenible a partir del llamado de atención que hace el noveno Informe Estado de la Nación (Programa Estado de la Nación, 2003), sobre la amenaza de convertir al sector de turismo “gourmet” en uno de servicio “genérico”. Por esta razón, se fortalece la estrategia marca-país por medio

del diseño del Plan Integral de Desarrollo Turístico 2002-2012, el cual concibe la sostenibilidad como el eje central de la actividad turística y como factor principal de diferenciación del producto turístico nacional (Valenzuela *et al.*, 2013)

El Instituto Costarricense de Turismo (ICT) junto a la Comisión Nacional de Acreditación proponen la implementación del programa Certificado para la Sostenibilidad Turística (CST), el cual está enfocado en tres factores básicos de la industria turística: el uso apropiado de los recursos naturales y culturales, el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades locales, y el éxito económico, que pueda contribuir a otros programas de desarrollo nacional (ICT, 2016).

A partir del 2018, el ICT plantea una reestructuración al estándar CST 1.0, el cual incluye los criterios del Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC, por sus siglas en inglés) llamando al nuevo estándar CST 2.0, el cual se basa principalmente en sistemas de gestión que buscan la mejora continua y no exactamente en resultados como se hacía en el CST 1.0 (aproximación a un modelo de sostenibilidad según el grado de su operación, evaluando cinco ámbitos fundamentales: entorno físico-biológico, planta de servicio (establecimientos de hospedaje), gestión del servicio (agencias tour operadoras), cliente y entorno socioeconómico). La diferencia radica en que permite conocer los problemas generales o particulares que enfrenta un sistema y determinar los elementos que impedirán alcanzar de manera óptima los objetivos (Casasola *et al.*, 2018)

Sin embargo, [Reed \(2007\)](#), indica que “para lograr la verdadera sostenibilidad debemos enfocarnos en desarrollar nuestra conciencia, nuestras capacidades y el potencial para la vida en los lugares que construimos”. Partiendo de esto y de que Costa Rica se encuentra en una etapa de maduración del modelo de *turismo sostenible*, los actores del sector turístico deberían

empezar a migrar hacia el modelo de *turismo regenerativo* que les permita generar esa conciencia que aún no se logra, con el fin de revertir el desarrollo degenerativo en donde se han extraído masivamente los recursos y se ha superado la capacidad de carga que tiene la tierra para satisfacer el consumo ([Casasola, 2020](#)).

El turismo regenerativo es un entendimiento emergente, evolutivo, dinámico, que incluye a la sostenibilidad dentro del marco de sistemas vivos y enfatiza la relación del ser humano consigo mismo, con el otro y con la naturaleza; para construir la capacidad de los sistemas socio-ambientales y obtener un crecimiento saludable a largo plazo en interacciones que sean mutuamente beneficiosas ([Teruel, 2018](#)).

Es necesario intensificar el grado de conciencia de las personas para proteger la naturaleza, de manera que la vean como algo que está más allá de plantar árboles, reciclar los residuos o reducir los pagos de servicios públicos. Es pasar del pensamiento de “Egosistemas” a “Ecosistemas” en donde el ser humano se visualiza como parte del todo y no por encima de todo ([Müller, 2016](#)).



Figura 2. Gira académica al Monumento Nacional Guayabo, grupo Gestión Ecoturística, Universidad Técnica Nacional, sede Pacífico, 2019. Fotografía: Gloriana Reyes.

Como se mencionó anteriormente, el turismo regenerativo va más allá de la sostenibilidad y de minimizar el impacto generado por la actividad turística. Para [Teruel \(2018\)](#), las estrategias consisten en apoyar el propósito co-creado del destino, desarrollar alianzas co-evolutivas con la naturaleza y el pensamiento sistémico, ralentizar el ritmo del visitante y crear una experiencia que active conexiones profundas y positivas entre el visitante, la comunidad local, el lugar y los sistemas que sostienen la vida allí.

Según [Araneda \(2019\)](#), el turismo regenerativo cuenta con siete pasos para el diseño de experiencias regenerativas: 1) Definir mi identidad y propuesta de valor experiencial; 2) Sentido de lugar: conectar, sentir y comprender el lugar para un diseño coevolutivo; 3) Soñar la experiencia regenerativa: pensar lo que desearía que ocurriera en el viajero; 4) Identificar los momentos de verdad; 5) Diseñar la experiencia óptima que genera una conexión con el entorno; 6) Aplicar estándares del encuentro enfocado en el cuidado de la calidad; 7) La celebración, proceso de retroalimentación y mejora continua.

Si se logra completar el diseño de la experiencia regenerativa habrá una transformación en el sentido del viaje, mayor conexión del viajero consigo mismo, con los otros y con la naturaleza (o entorno) sin perder autenticidad, originalidad e identidad, generando una huella, un flujo y movimiento propio ([Araneda, 2019](#)).

En Costa Rica, el turismo regenerativo es novedoso. En junio del 2019 se realizó un taller sobre Introducción al Turismo Regenerativo, impartido por la organización pionera Camina Sostenible con sede en Chile (fundadores de Iniciativa Global de Turismo Regenerativo (IGTR)) y en alianza con La Universidad para la Cooperación Internacional (UCI). Esta institución ha incursionado en un diplomado sobre desarrollo regenerativo e inició un proyecto con comunidades en Nicoya Guanacaste sobre este tema.

Por otro lado, la IGTR cuenta con colaboración en el país, la cual trabajará en dar a conocer y posicionar este paradigma en el sector, de manera que las empresas puedan aplicar los principios del turismo regenerativo y de esta forma, innovar en los productos y servicios que se ofertan. Además, propone crear una plataforma viva, creativa y dinámica para investigar, aprender y converger activando la inteligencia colectiva y la creatividad para la coevolución del ser humano y la naturaleza a través del turismo regenerativo.

Como se describió en párrafos anteriores, tanto el turismo sostenible como el turismo regenerativo están relacionados, es decir, ambos buscan realizar acciones que minimicen el impacto negativo hacia la naturaleza; sin embargo, el turismo regenerativo debe tener una base sustentable para restaurar el accionar del ser humano con la naturaleza, reconciliar la relación entre humanos y naturaleza y regenerar la participación de los seres humanos con la naturaleza misma.



Figura 3. Experiencias regenerativas, San Gerardo de Dota, 2020. Fotografía: Karol Casasola.

El turismo regenerativo es idóneo para desarrollarse en actividades turísticas con baja capacidad de carga de manera que genere una mayor atención y creación de momentos únicos hacia el participante, por ejemplo, en actividades de turismo rural comunitario, donde la atención al viajero es personalizada.

Otro ejemplo donde se trabaja el turismo regenerativo es en la interpretación

que hace el guía en el territorio que se visita, ya que es la persona que sabe durante el recorrido los puntos donde se crean experiencias únicas o momentos de verdad.

Así, el modelo de sostenibilidad permite una reducción de los daños causados por el uso desmedido de los recursos. Sin embargo, al exceder los límites planetarios, es necesario aprender cómo se puede participar con la naturaleza mediante el uso de la salud de los sistemas ecológicos como base para el diseño y en este caso, el método de aprendizaje propuesto es la regeneración. (Ver Figura 3)

El turismo sostenible, fue un modelo funcional que inició hace treinta años y con un mayor auge a partir del año 2000, no obstante, se estancó y no fueron alcanzables sus metas a nivel mundial; por tanto, ahora como comunidad, nos vemos obligados a regenerar el planeta, la economía y la sociedad. Ha llegado el momento de ser conscientes con los espacios que se visitan, de pedir permiso a la naturaleza, de pensar en el movimiento de lo observado, de sentir a los que están al frente nuestro y hacer turismo a un ritmo local como parte de organizaciones vivas (Reyes, 2020).

Referencias

- Araneda, M. (2019). Principios del Diseño de Experiencias Regenerativas. <http://turismoregenerativo.org/2019/09/disenode-experiencias-regenerativas/>
- Bien A. (2008). Una Guía Básica sobre Acreditación de Programas de Certificación de Turismo Sostenible. Rainforest Alliance.
- Casasola, K., Douton, M., Giraldo, I., Murillo, C. (2018). Bases para la aplicación de Programa de Certificación en Turismo Sostenible CST 2.0 en la empresa de Travel Excellence. Costa Rica.
- Casasola, K. (2020). Selva Bananito como catalizador de educación para el Turismo Regerativo.
- Instituto Costarricense de Turismo. (ICT, 2016). Turismo Sostenible CST: Certificación para la Sostenibilidad Turística en Costa Rica. <http://www.turismo-sostenible.co.cr>
- Müller, E. (2016). Desarrollo Regenerativo ante el cambio global, garante de un futuro económico, social y ambiental. El caso de Centroamérica. Universidad para la Cooperación Internacional. San José, Costa Rica.
- ONU (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo a la Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://undocs.org/es/A/42/427>
- Reed B. (2007). Regenesis and Integrative Design Collaborative. A Living Systems Approach to Design. AIA National Convention.
- Rainforest Alliance. (2005). Buenas prácticas para turismo sostenible. www.rainforest-alliance.org
- Reyes, G. (2020). Turismo regenerativo después de la pandemia en Costa Rica. <http://turismoregenerativo.org/2020/05/turismo-regenerativo-despues-de-la-pandemia-en-costa-rica/>
- Teruel S. (2018). Análisis y aproximación a la definición del paradigma del turismo regenerativo. Proyecto final de graduación presentado como requisito parcial para optar por el título de máster en gestión de turismo sostenible. Universidad para la Cooperación Internacional.
- Troncoso, B. (1999). Turismo Sostenible y Ecoturismo. IX Convención Nacional de Estudiantes de Hotelería y Turismo (CONEHOTU). Porlamar, Isla de Margarita, Estado de Nueva Esparta, Venezuela.
- Valenzuela, A., Mejano, A., Jäger, U., Kilian B. (2013). La política de turismo sostenible en Costa Rica como fuente de innovación para servicios de hospitalidad: Innovación y Productividad en el Sector Servicios. Recuperado de: <https://canaeco.org/images/documentos/Politica-de-turismo-sostenible-en-Costa-Rica.pdf>